

PORCELANA EN RIBARROJA. CASADES Y AXIA

Antonio Ten Ros. Enero, 2026

DOI: <http://dx.doi.org>

© Antonio Ten Ros

¿CASADES, UN IMITADOR MÁS DE LLADRÓ?

Porcelanas Casades podría pasar por ser una más de las cincuenta marcas valencianas de porcelana que surgieron al calor del éxito de Lladró. Pocos emprendedores escaparon, a partir de mitad de los años 70 del siglo XX, a la tentación de recoger las migajas de una espléndida tarta que habían cocinado los hermanos Lladró con su enorme Ciudad de la Porcelana, entre Tavernes Blanques y Alboraya.



Figura 1. Decoración a la entrada a la Ciudad de la Porcelana, inaugurada en 1969.
Esculturas de Juan Huerta.

La receta era bien conocida: figuras baratas, sencillas de esculpir, despiezar y remontar, decoradas en esmaltes a base de sales metálicas, aptos para alta temperatura, barniz brillante y monococción. Sobre todo, monococción: un simple paso por los hornos a la relativamente baja temperatura de cocción de Lladro, 1250 °C, que significaba un enorme ahorro de costes de producción. Con esta receta, además, los fracasos, las figuras defectuosas por cualquier motivo, eran escasas, lo que representaba otro gran ahorro, importante a la hora de fijar precios competitivos en un momento en que los precios de Lladró comenzaban a ser astronómicos.

Lladró se defendía bien. Si su marca de bandera estaba construyendo una imagen cada vez más elitista, su segunda marca, NAO, mantenía la receta original, con figuras sencillas y baratas, en barnices brillantes, que aún se vendían bien en Norte América, el Sudeste Asiático y España. Además, para hundir más a la competencia, la marca NAO cambió a “NAO by Lladró”. El nombre Lladró ya era símbolo de distinción y los Lladró comprendieron que ese simple cambio situaba a NAO en niveles difíciles de alcanzar por la competencia.

Las pocas marcas que pretendieron escapar a esa norma no escrita de imitar a NAO, que ya no a Lladró, tuvieron una vida corta y agitada. Sin embargo, en ellas, precisamente por el terreno de juego que habían elegido, buscar huecos dejados por Lladró con cierta calidad y menor precio, encontramos algunas de las figuras más originales y espectaculares de las que se produjeron en el último cuarto del siglo XX.

Marcas como Porcelanas Ramón Inglés, de Bétera y Segorbe, Porcelanas REX, de Turís, Porcelana Artística Levantina (PAL) y sus continuadoras, Nadal y, sobre todo, Marco Giner, de Alboraya, y pocas más, apostaron por una reiterada excelencia en la escultura, con decoraciones diferentes al “estilo Lladró”.

Como muchas otras empresas de pequeño tamaño, entre 15 y 90 trabajadores, surgidas al calor del éxito de Lladró, Porcelanas Casades, de Miguel Casades y un socio, Eliseo Martí, con fábrica en Carretera de Valencia, km. 12,400, de Ribarroja de Turia, al noroeste de Valencia, adoptó en la mayor parte de su producción que ha llegado hasta nosotros una estrategia de imitación del estilo de Nao by Lladró, aunque, como veremos, con sorprendentes destellos de originalidad y apuestas arriesgadas desde el punto de vista comercial.



Figura 2. Sede de Porcelanas Casades S.A. Foto de época.
El rótulo de abajo ponía “Eliseu i Micalet”, como se les conocía en el pueblo.



Figura 3. Naves de Porcelanas Casades. Foto de época.



Figura 4. Miguel Casades Noguera.

Miguel Casades inició sus actividades artísticas hacia 1963, aunque es en 1968, al entrar en la sociedad Eliseo Martí, natural de Quart de Poblet y procedente del universo ceramista de Manises, cuando se constituye como empresa mercantil. En 1974 pasa a denominarse “Porcelanas Casades S.A.”



Figuras 5,6.
Dos imágenes del
interior de la fábrica.



Figura 7. Casades. Payaso,
Ordaz Montesinos.

La figura, paradigma de lo que será la mayor parte de la producción de la marca, sigue los cánones más sencillos del estilo Lladró, los suaves tonos pastel, el barnizado en brillo con aerógrafo sobre los esmaltes a base de sales, la escultura sencilla y fácil de despiezar y remontar, y una única cocción hasta el resultado final.

Una figura barata y sin pretensiones dedicada a las clases populares y a los mercados turísticos.



JOSÉ ORDAZ MONTESINOS

El principal escultor del que tenemos constancia de que trabajó para Casades es José Ordaz Montesinos (1930-2012), de Jérica (Castellón).

A los 8 años, a causa de la guerra, La familia de José Ordaz Montesinos se traslada a un barrio de Valencia, Benimaclet. Allí frecuenta como aprendiz el taller del escultor Antonio Greses Ferrer. En la posguerra, se matricula en la Escuela de Artes y Oficios y logra entrar en la Escuela Superior de Bellas Artes, donde cursa los cinco años de estudios, con profesores como Carmelo Vicent, Luís Bolinches y Genaro Lahuerta, bajo la dirección de Vicente Beltrán Grimal, un genio de la escultura en porcelana, que también estaba trabajando para la sección artística de la Fábrica de Porcelana y Productos refractarios Víctor de Nalda, de Almacera.

Terminados sus estudios, en 1960 entra en el taller de bronce de Enrique Lafuente y en 1965 en su propio taller, en la calle Alboraya, de Valencia. Incluso ejerce como profesor de dibujo, en 1969-70, en un instituto de Xàtiva. Por fin, en 1974, Porcelanas Casades le ofrece el puesto de escultor. Allí estará 19 años, hasta 1993, al tiempo que atiende peticiones de trabajos externos, especialmente de tallas religiosas.

En 1993, cuando la empresa cambia de propietarios, en medio de una crisis que estaba afectando a la mayoría de fábricas de porcelana valencianas y que ya se había llevado por delante a empresas tan potentes como Porcelanas REX o Porcelanas Inglés. José Ordaz vuelve al taller, ahora de Paco Greses Almenar, en Benimaclet, dedicándose desde ese momento a la talla de imágenes de devoción para diversos pueblos de los alrededores de Valencia, entre las que destaca una imagen de la Virgen de los Desamparados para una de las Rocas del Corpus Christi, las tradicionales carrozas de esta festividad valenciana, atribuida genéricamente al Taller de Paco Greses.

No volvería a trabajar para la porcelana. Pero durante sus 19 años en Porcelanas Casades esculpió un gran número de figuras en estilos muy diversos.

La mayoría de las que conocemos de él siguen la “ortodoxia” y las modas que había marcado la todopoderosa Porcelanas Lladró desde finales de los años 60; lo que se vendía.

Figura 8. José Ordaz Montesinos esculpiendo en su taller de Porcelanas Casades.



Nos han quedado lo que deben ser pruebas de estilo de José Ordaz Montesinos para Casades. Un buen ejemplo es la siguiente escultura en escayola pintada, representando un tema cien veces repetido por el escultor Fulgencio García López para Nalda, T'ANG, Lladró y las empresas que las siguieron: una mujer con cántaros. En porcelana, marcada con la marca Casades, encontramos una muy parecida, en colores un poco diferentes.

La peculiaridad de esta figura estriba en que muestra la firma del propio Ordaz, que no aparecerá en ninguna figura en porcelana de las que hemos visto hasta el momento.

Figura 9. Mujer con cántaros. Ordaz Montesinos.
Figura en escayola pintada.

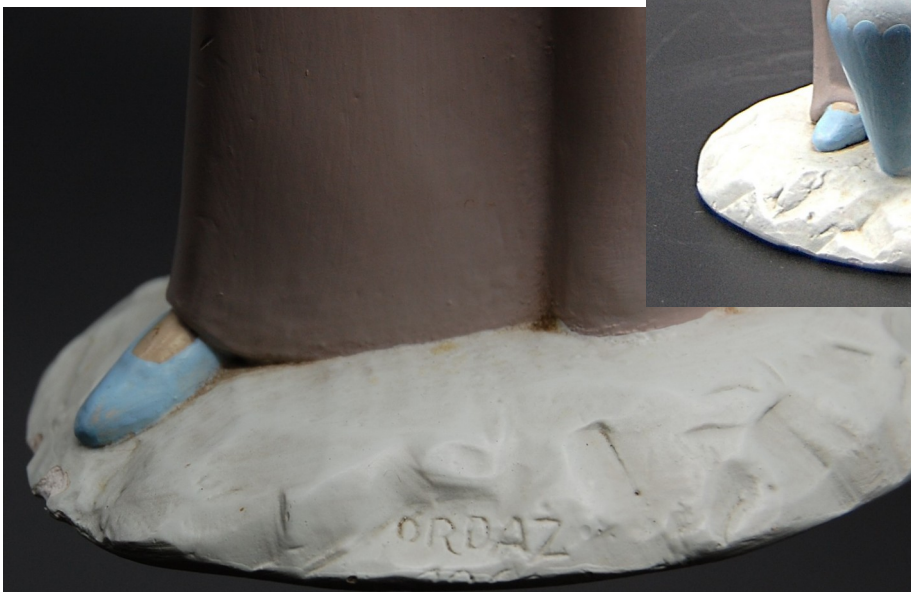


Figura 10. Firma
"Ordaz" al pie de la
figura.

PORCELANA VALENCIANA DE CONSUMO

Lo que más encontramos con la marca Casades, efectivamente, son figuras de ese estilo sencillo que se conoce ya como el “estilo valenciano”, por asimilación de la industria valenciana de la porcelana artística al canon del primer “estilo Lladró”, que Lladró ya había abandonado en manos de Nao en la segunda mitad de los años 70 del siglo XX. Incluso los temas de las esculturas siguen la estela, o la imitan descaradamente, de los temas que Fulgencio García esculpió para T’ANG y Lladró.

Figura 11. Casades. Arlequín. Ordaz Montesinos.

Arlequín, con su característico traje a rombos, al principio remiendos de tela, y el bicornio, es el personaje más conocido de la *Commedia dell’Arte* italiana.

Elevado a mito en el imaginario popular y figura reconocible por sus potenciales compradores, Arlequín sería un clásico entre la producción de las marcas valencianas de porcelana. El Arlequín más conocido es, sin duda, el “Triste Arlequín” de Fulgencio García López, lanzado al mercado por Porcelanas Lladró en 1969.



Fulgencio García, conocido como “Garcietta”, por su pequeña estatura, desde su paso por la Escuela Superior de Bellas Artes, de Valencia, era ya un referente de la porcelana valenciana, además de en el mundo de las Fallas, la típica fiesta de Valencia. Desde 1947, en que comienza a esculpir para Porcelanas Nalda, hasta sus años finales consagrado como el escultor estrella de Lladró, se convirtió en modelo a imitar, como sus figuras para las diversas marcas en que trabajó, y fuente de inspiración para escultores de menor fuste.

José Ordaz Montesinos y su obra en Casades nos proporciona bastantes ejemplos de ello. Quizá lo más visual sean sus figuras apoyadas en troncos de columnas o columnas rotas. Indudablemente el escultor de Casades toma, como muchos otros en los años 70, ideas de Fulgencio García López. Garcietta tenía elementos totémicos, como los dedos de las figuras exentos, su timbre de calidad, los tocones de árbol en que sentar sus figuras, el viento jugando con los vestidos de las mujeres... o las columnas, que usará y repetirá en múltiples figuras para aquellas fábricas para las que trabajó: Nalda, Hispania, Lladró, NAO, T’ANG, Rex, la americana Franklin Porcelain, de Franklin Mint, Kansas, EEUU, o la suya propia, Quart-5.

Quizá la menos conocida de las “figuras con columna” sea la de Franklin Porcelain,



Figura 12. Figura 16. Franklin Porcelain. *Cecilia, the Carnation Maiden*. Fulgencio García, 1983. *Cecilia* fue una de las cuatro “*Flower Maidens*” que Fulgencio García esculpió para Franklin Porcelain.

De Ordaz Montesinos hemos localizado hasta el momento tres de estas figuras con columnas:



Figura 13.
Casades. Niña
con paloma.
Ordaz
Montesinos.



Figura 14. Casades. Joven recostado en columna. Ordaz Montesinos.



Figuras 15,16 Casades.
Mujer con la espalda apoyada en un trozo
de columna caída.
Ordaz Montesinos.



Basten estas como testimonio de esta fascinación por la obra de Garcíeta, motivo, si no de imitación, sí de inspiración para tantos escultores valencianos.

Pero en el caso de Ordaz Montesinos y su obra para Casades primaba todavía más la fidelidad decorativa al “estilo Lladró”, ya “estilo valenciano” hacia 1974, como dijimos, que el seguidismo servil de los temas escultóricos del maestro.

Dentro de ese estilo, el escultor de Casades construye una iconografía propia, ciertamente desigual en sus alcances, pero con una cierta originalidad.



Figuras 17,18. Casades. Mujer con caja de sombreros. Ordaz Montesinos.



Figuras 19,20. Casades.
Segador con botijo.
Ordaz Montesinos.





Figura 21. Casades. Pareja de época. Ordaz Montesinos.

Todas estas figuras llevan, impresa en el fondo, la marca más conocida de Casades:



Figura 22. Casades. Marca “del escudo”.

Si centráramos nuestra atención solo en figuras como las anteriores, Porcelanas Casades no se diferenciaría de las muchas otras marcas valencianas que repiten la receta del primer éxito de Lladro, pero sin ser Lladro. Son porcelana relativamente barata, producida al calor del éxito de ventas de Lladro y, salvo algunas figuras de buena calidad, sin aportaciones artísticas ni técnicas relevantes. Casades no merecería mas que un comentario marginal dando cuenta de su existencia, entre otras marcas como Tengra, Palés, Porceval, Sanbo, Miquel Requena, Miguel y así hasta casi cincuenta.

Sin embargo, Porcelanas Casades no fue solo eso ni el logotipo anterior fue siempre su identificación de referencia. Y es sobre todo con otro logotipo cuando encontramos figuras de tipos muy diferentes. Representa la silueta de un animal no identificado, bajo la palabra “Casades”. En su intento, además, por dar una imagen de marca elitista, las primeras figuras que lo lucen lo hacen con él troquelado en una placa de latón y pegada en una base de madera sobre la que iba la figura, aunque también las encontramos con la marca impresa en azul en el fondo de la figura.



Figura 23 Casades. Plaquita con su nombre y la marca de un animal.

Con esta marca encontramos algunas de sus figuras más originales, tanto por su escultura como por sus terminaciones y decoraciones, más alejadas de los tonos pastel y más ricas en aportaciones a la porcelana valenciana. Ello introduce un

elemento de incertidumbre sobre la cronología de la marca. El hecho está también, relacionado con un cambio de propiedad que trataremos de aclarar al final del trabajo.

Más que en la escultura -con la marca en escudo hay aportaciones relevantes- la diferencia es notable en las decoraciones. En cuestión de esmaltes, Miguel Casades tuvo en sus primeros tiempos el asesoramiento profesional de Alfonso Pastor Moreno, bien conocido ingeniero químico cerámico, hijo de uno de los propietarios de Cerámicas Hispania, que había estudiado en Francia y Estados Unidos, y trabajado en una empresa de materiales cerámicos de Limoges, Francia.

Pastor Moreno desarrolló, primero para Hispania, una serie de intensos esmaltes originales de alta temperatura que, con su acuerdo o, a menudo, sin él, se fueron difundiendo por empresas valencianas. Los intensos colores de muchas figuras que aún vemos en el mercado con diversas marcas, son fácilmente atribuibles a su autoría, obtenidos de su mano o subrepticamente, como él mismo reconoce, hasta los años 80 del siglo XX, cuando la industria cerámica dio un salto cualitativo con la producción masiva de azulejos y otras porcelanas utilitarias domésticas, y la industria auxiliar aportó nuevas formulaciones.

En diferentes figuras de Porcelanas Casades desde mitad de los años 70 a principios de los 80, con esa marca del animal se perciben, junto a los tonos pastel estilo Lladró, esos vivos colores de Pastor Moreno, aunque este se encontraba trabajando como director de fabricación de Porcelanas REX, de Turís. Desde su consultoría, y más frecuentemente sin su consentimiento, esos colores pasaban de laboratorio en laboratorio con el baile de trabajadores que había en esa época.

El mérito de Pastor Moreno fue obtener colores intensos no solo a partir de óxidos metálicos, las fórmulas tradicionales que requerían de varios pasos por los hornos, sino también a partir de sales metálicas, que resistían las temperaturas de cristalización de la porcelana, entre 1250 y 1400 °C, a que obligaba el proceso de monococción, la base del éxito de los Lladró que casi todos los fabricantes se lanzaron a imitar.

Muchas marcas compatibilizaron ambas técnicas, y así en Porcelanas REX encontramos figuras decoradas tanto en tonos pastel como en los vivos colores de Pastor Moreno. Otras marcas, anteriores y contemporáneas de Casades, bebieron de las mismas fuentes. Las pioneras, Hispania y Nalda, crearon sus propios esmaltes. Inglés, PAL y Marco Giner, las más grandes, los obtuvieron de las anteriores y, en ocasiones siguiendo fórmulas de Pastor Moreno. Como en el caso de REX que hemos mencionado, Casades, aconsejado por Pastor Moreno, también experimentó con ambos tipos de decoraciones. El problema se plantea en si las marcas existentes en las figuras fueron contemporáneas, se sucedieron y, en este caso, cual fue inequívocamente primero. Nuestras fuentes no han conseguido dar una respuesta satisfactoria, a falta de documentos administrativos y mezclándose en el problema un cambio de propiedad, con estrategias comerciales diferentes.

EL CASADES MÁS ORIGINAL

Porcelanas Casades que, como dijimos, comienza a producir figuras a finales de los años 60 y, decididamente a principios de los años 70, sigue al principio, efectivamente, la moda Lladró del momento. Bastantes figuras de la primera época, de factura más compleja que las que hemos visto hasta ahora, pero fieles al “estilo Lladró”, tienen ya la marca del animal corriendo y el nombre “Casades”.

El caso más evidente es la Amazona de la siguiente figura, que luce la marca del animal. La encontramos también, con la marca del escudo, decorada con el caballo en negro y la crin y la cola en oro brillante, un estilo cultivado por Casades en sus últimos años.



Figura 24. Casades.
Amazona.
Ordaz Montesinos.



Figuras 25,26,27. Casades. Amazona, Detalles.

La Amazona de Casades, grande, de 42x32 cm., representa la aportación de la marca a un tema clásico entre las grandes marcas valencianas de porcelana, del que las más conocidas son las Amazonas de Lladró y REX, de Turís, ambas de Fulgencio García López, que están a un nivel artístico superior, o la de la marca Tengra, ya de Porcelanas Nou C.B., de Vilamarxant y Liria Una figura de este tipo, con mayor o menor fortuna estética, no estaba al alcance de marcas menores y, sin duda, fue otra apuesta de Casades por crear una imagen de marca alejada de las simples ofertas para turistas.

Un poco menor, de 31 cm. de altura, es esta “Aguadora en un burrito”, también de factura escultórica y técnica compleja, aunque con los tonos pastel del “estilo valenciano” de la época:

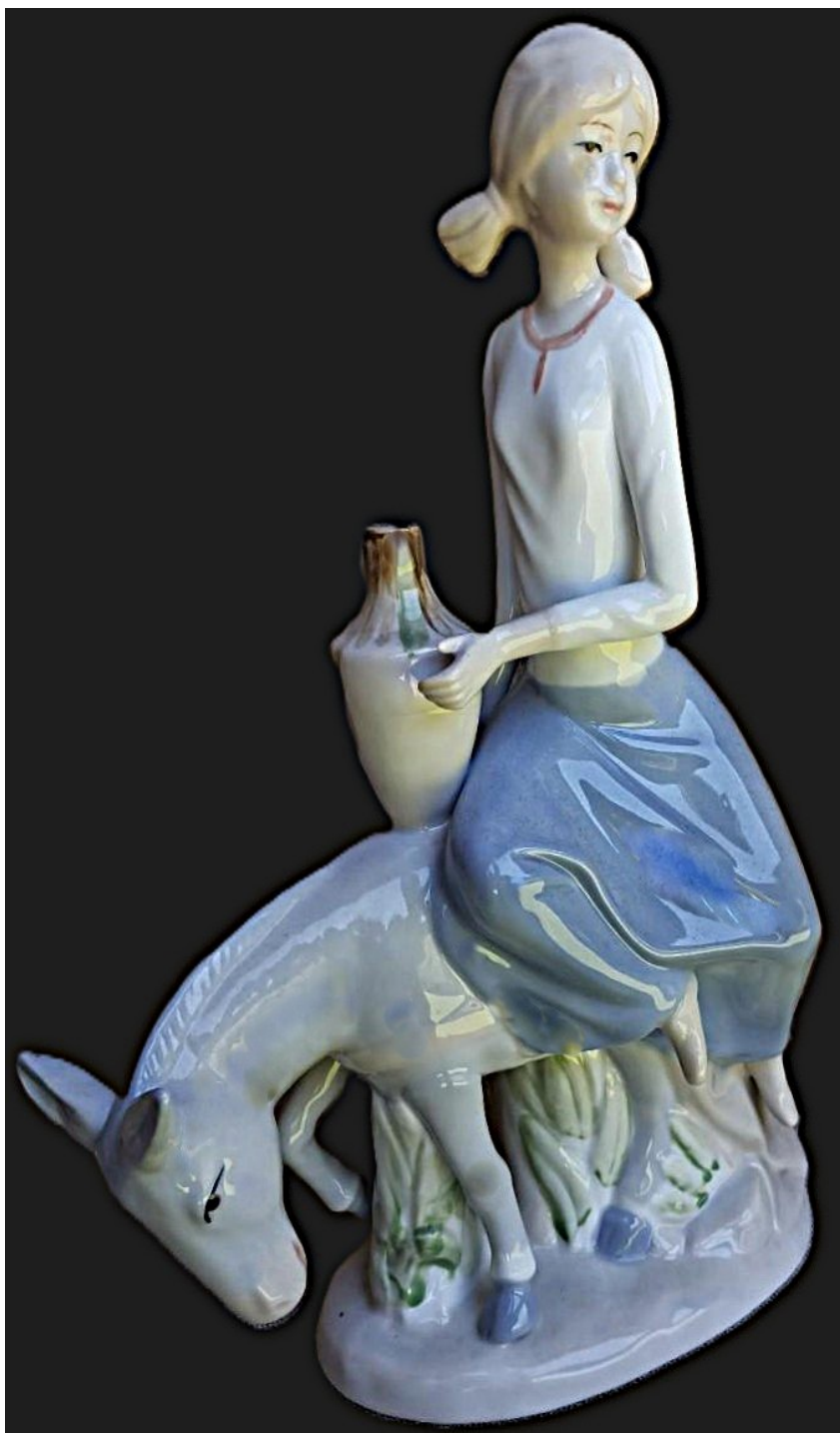


Figura 28. Casades.
Aguadora en un burrito.
Ordaz Montesinos.

Casades nos sigue ofreciendo figuras de una calidad sorprendente en una marca que pretendía competir en los niveles inferiores del mercado de la porcelana artística. Su Mujer Oriental con Ofrenda de Flores, presentada en un lujoso envase en símil terciopelo, afortunadamente conservado, es un magnífico ejemplo de originalidad y encanto, aunque por su estilo de nuevo nos plantea la duda sobre su paternidad escultórica. Ordaz Montesinos, si él es el autor, debió ser un escultor versátil, dotado de gran sensibilidad a la hora de abordar temas muy diferentes



Figuras 29,30. Casades. Japonesa con ofrenda de flores. Ordaz Montesinos.

Si la Amazona lleva aún la marca del animal, en latón, pegada a una base de madera barnizada, las que la siguen la llevan impresa en el fondo de las figuras



Figura 31. Marca impresa Casades, todavía con la silueta del animal, en las dos figuras anteriores.

Pero también encontramos otras figuras con el mismo logo y de apariencia bien diferente. El asesoramiento activo, en pastas y esmaltes, y en la producción, de Alfonso Pastor Moreno, sobre todo en los colores pero también en las técnicas de montaje y cocción, unidas a una escultura sorprendente por lo inesperada y original para una marca destinada a seguir la cohorte de los imitadores de Lladró, crea figuras singulares en el panorama valenciano de la época.

Especialmente notables a este respecto son sus “Hadas”. Hemos recogido, al menos, cuatro mágicas y espectaculares figuras de esta serie que en nada se parecen a lo que luego fabricará la marca. Las figuras son tan originales y diferentes de las posteriores, que no tenemos todavía, faltos de referencias documentales y testimonios unívocos, la seguridad de que hubieran sido esculpidas por Ordaz Montesinos.

Sin embargo, su parecido con algunas imágenes como las Vírgenes de los Desamparados salidas del Taller de Antonio Greses Ferrer, de Benimaclet, en el que trabajó, y especialmente las alas de los ángeles de cuerpo completo, al pie de la Virgen de los Desamparados de la Iglesia Parroquial de San Vicente Mártir, de Benimámet, obra catalogada como de Antonio Greses, nos inclinan a atribuirle también, sin total seguridad, su autoría.



Figura 32. Los ángeles alados bajo la imagen de la Virgen de la Iglesia de Benicalap, en Valencia, obra del taller de Greses en el que trabajaba Ordaz Montesinos.



Figuras 33. Casades. Hada de alas levantadas



Figura 34,35. Casades. Hada.
Ordaz Montesinos. Detalles.

De esta figura, y de alguna otra Hada, se hicieron también figuras decoradas de modo mucho más sencillo, esmaltadas en blanco con toques de color en los tonos pastel típicos de los esmaltes a base de sales, que no tienen la fuerza escenográfica ni el atractivo estético que muestran esta y las siguientes.





Figura 36. Casades. Hada de alas agachadas. Ordaz Montesinos.

Nos consta que un antiguo propietario retiró la base de madera, con su placa de latón, con el logo del animal corriendo.



Figuras 37,38. Casades.
Hada de alas agachadas.
Detalles.





Figura 39. Casades. Hada con flores. Ordaz Montesinos.



Figuras 40,41. Casades.
Hada con flores.
Detalles.

Con una plaquita en latón todavía, pero con el logotipo del escudo de Casades encontramos aún una nueva Hada, esta vez de pie, cuya cronología dentro de la producción de la marca todavía es objeto de controversia.



Figura 42. Casades. Hada de pie. Ordaz Montesinos.



Figuras 43,44,45. Casades. Hada de pie.
Detalles.

Al igual que otras marcas en sus inicios -la contemporánea REX es un magnífico ejemplo de ello-, Casades, en sus esfuerzos por crear esa imagen de marca elitista, capaz de producir figuras de calidad superior, además de otras menos ambiciosas y mucho más baratas, trató de desarrollar una línea en biscuit.

Encontramos efectivamente, en un blanquísimo biscuit, la que posiblemente sea su figura más inesperada: su San Juan de Ribera, una copia en pequeño tamaño de la monumental estatua en piedra esculpida por Mariano Benlliure para el claustro del Real Colegio del Patriarca, en la plaza del mismo nombre, de Valencia.



Figura 46. Casades. San Juan de Ribera. Ordaz Montesinos.



Figura 47. Casades. San Juan de Ribera. Ordaz Montesinos.



Figuras 48.49.50.51. Casades. San Juan de Ribera. Detalles.

La espectacular figura de Casades, diminuta a pesar de las apariencias, con sus medidas de apenas 19x8,5x12 cm., consigue recrear en porcelana la abundancia de exquisitos detalles de la figura original. Es un verdadero prodigio del arte porcelánico, que por sí sola podría consagrar a una marca. Sin embargo, dicha porcelana no era comercialmente viable y debieron hacerse muy pocos ejemplares, seguramente por encargo.

Figura 52. Casades. Marca impresa bajo la figura de San Juan de Ribera, con la leyenda “Casades Crafted in Spain”.



En esta figura, a las dificultades escultóricas se sumaban las técnicas. La terminación en biscuit, que requería de pastas especiales, sin ninguna impureza, la imposibilidad de ocultar los defectos de montaje y las uniones entre las piezas, y el arduo trabajo de frotar toda la figura ya montada con una tela especial para desordenar las moléculas polares que al secarse en los moldes se habían situado en una red cuasi-cristalina, encarecían una figura que no podía tener un mercado extenso. Este último trabajo, el frotado, es especialmente necesario para eliminar los brillos provocados por una cristalización ordenada y dar a la figura la apariencia sedosa del mármol pulido que caracteriza a los buenos biscuits. El San Juan de Ribera, de Casades, es perfecto en ese sentido y testimonia el buen hacer de la dirección y operarios especializados.



Figura 53. Escultura de tamaño natural, que preside el claustro del Real Seminario del Corpus Christi, en Valencia, obra de Mariano Benlliure.

La realidad comercial, sin embargo, debió imponerse pronto y lo que a finales de los años 70 y los 80 se vendía fácilmente era todavía el “estilo Lladró” y sus tonos pastel, que hemos visto en las primeras figuras de este trabajo.

Figura 54. Casades. Polichinela.

Polichinela es otro famoso personaje de la Commedia dell'Arte, en Francia transformado en “Pierrot”. Salvo en círculos eruditos, la distinción entre Polichinela y Arlequín era confusa, a pesar de los diferentes vestidos que los caracterizaban. El de Polichinela es, casi siempre, un blusón blanco con grandes botones.



Figura 55. Casades. Concierto.

Aprovechando figuras individuales, Casades montó también algunas escenas colectivas. Son complejas composiciones, mucho más caras, y destinadas a públicos más exigentes.

José Ordaz Montesinos trató también de introducir en Porcelanas Casades su innegable vena imaginera, que cultivaría ya antes de entrar en la empresa y seguiría explorando tras el cierre de la misma. Nos ha dejado incluso un Nacimiento y otras figuras religiosas más o menos convencionales. Un buen ejemplo es su espectacular Moisés con las Tablas de la Ley, una figura de casi 40 cm. de altura, en la que despliega toda la expresividad de un buen imaginero.



Figuras 56,57. Casades. Moisés con las Tablas de la Ley. Ordaz Montesinos.

Pero ello no significa que no siguiera produciendo, junto a aquellas figuras más o menos sencillas, figuras espectaculares, técnicamente más complejas y por tanto necesariamente más caras. Casades todavía tenía grandes ambiciones artísticas, traducidas aún en figuras excesivamente ambiciosas y de difícil venta en un mercado del lujo copado por el nombre Lladró.

En este recorrido por la Porcelanas Casades más inesperada y menos convencional, quizá su figura más ambiciosa, y de venta más complicada, hayan sido sus Bailarines, una gran figura de más de 50 cm. de altura, que debió requerir una enormidad de moldes parciales y una gran dificultades técnica de montaje y cocción.



Figura 58. Casades.
Grupo de bailarines.
Ordaz Montesinos.



Figuras 59,60,61,62. Casades. Grupo de bailarines. Ordaz Montesinos. Detalles.

Tras estas figuras, ya no cesamos de encontrar en el comercio, con las marcas de Porcelanas Casades, hasta su desaparición en 1993, muchas figuras sencillas y sin complicaciones, como las que hemos visto al principio, incluso de carácter más “actual”, para conectar con compradores menos clásicos. La figura de Manuel Santana, que ganó su último título en 1982, seguía siendo popular en los años 90, ya como capitán de la selección española en la Copa Davis y en las Olimpiadas de 1992. Manuel Orantes, su continuador natural, prolongó la pasión española por el tenis de finales del siglo pasado. Casades se acercó a esa pasión con dos figuras, una masculina y una femenina que, en su aparente sencillez, revelaban la competencia técnica y artística de la marca al final de su trayectoria. Es un simple ejemplo, pero es un válido testimonio de la naturaleza de los tiempos.



Figura 63. Casades. Pareja de tenistas. Ordaz Montesinos.

Los alardes artísticos parecen haber quedado definitivamente atrás. Pasados los felices 80 para la porcelana valenciana, los años 90 son ya años de crisis de la industria. La multitud de marcas en competencia había acabado por saturar un mercado cada vez más estrecho. La decoración avanza por otros derroteros. Las viviendas convierten la televisión en el centro de su entretenimiento y ese “arte de masas” que Lladró había conseguido imponer con sus figuras sencillas y asequibles a las clases medias, desaparecía rápidamente de unas vitrinas y aparadores que también estaban dejando de existir. Seguía quedando un mercado para públicos especiales, pero ese mercado no podía sostener tanta industria. El “estilo Lladró”, ahora “estilo valenciano” porque Lladró había huido hacia nichos más elitistas, se percibía ya como una estética kitsch, simplemente de gusto dudoso.



Figuras 64,65. Casades.
Mujer con pavo.
Ordaz Montesinos.





Figuras 66,67. Casades.
Pastor con perro.
Ordaz Montesinos.



Pero hasta el último momento, Casades y su escultor no dejaron de experimentar con nuevos productos tendentes a sintonizar con los mercados de su época.

En sus catálogos nos han quedado las colecciones de figuras que materializaron esos experimentos, con éxito de ventas a juzgar por los testimonios internos.



Figura 68. Casades. Figuras. Ordaz Montesinos.

En este catálogo encontramos también otras series de figuras “modernas”, atribuidas a otro escultor, Francisco Pedregosa, de quien tenemos todavía escasa información



Figura 69. Casades. Figuras metalizadas. Francisco Pedregosa.

AXIA. LA MODERNIDAD

Una iniciativa de más hondo calado fue la creación de una segunda marca de Casades, “Axia”, que quería responder a las nuevas tendencias estéticas en la decoración.

Axia nace hacia finales de 1984 o principios de 1985. Pilar Casades, hija del fundador, cursaba estudios de Bellas Artes y, con la complicidad de su hermano, químico en la empresa, convenció a su padre de probar con figuras más “modernas”, según los criterios de la época, con un uso extenso de terminaciones en lustres de metales preciosos, que dieran a las figuras un aspecto brillante y metalizado.

En Axia colaboraron el propio Ordaz Montesinos, junto a Pilar Casades y otro escultor colaborador de Ordaz en las líneas de Casades. De acuerdo con sus catálogos, su enfoque fue bastante ecléctico, con figuras más clásicas y otras en los nuevos estilos preconizados por los escultores más jóvenes.

Figura 70. Pilar Casades,
en la época de Axia.



Figura71. Javier Más



Figura 72. Axia. Portada de uno de sus catálogos.

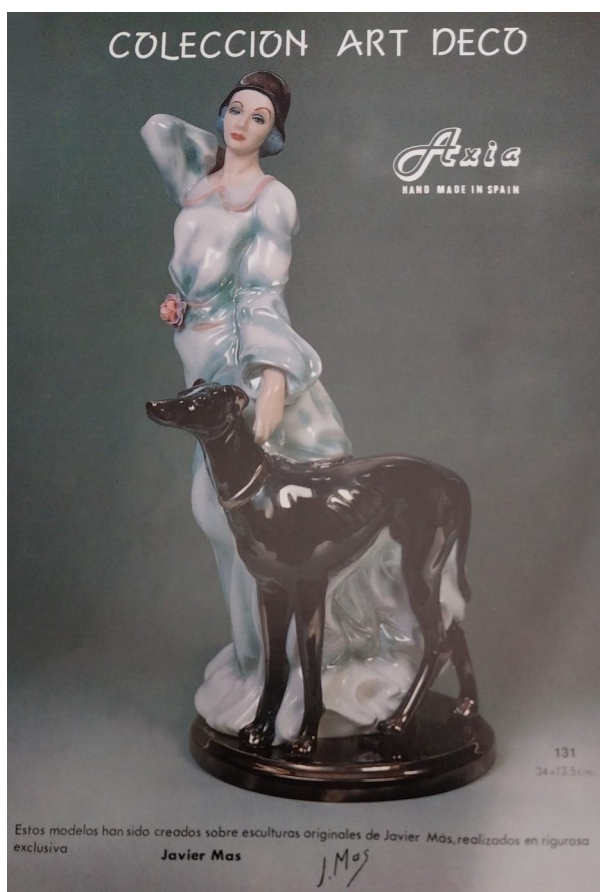


Figura 73. Axia. Portada de la Colección Art Decó, de Javier Más.



Figura 74. Axia. Modelos de Javier Más en el catálogo anterior.



Figura 75. Axia
Mujer con perro.
Javier Más.
34x13,5 cm.



Figura 76. Axia.
Pilar Casades.

Para obtener esa apariencia, Casades debió poner en marcha un nuevo proceso a tres fuegos, el bizcochado, la cristalización de la porcelana y la cocción a baja temperatura de los lustres, usualmente de metales nobles como el platino, el oro y la plata, que daban a las figuras su aspecto metalizado.



Figuras 77,78. Axia. Joven. Pilar Casades.
La combinación del efecto perlado y rugoso
de la vestimenta, unida a las aplicaciones de
oro, dan a la figura la apariencia de una joya y
testimonian la competencia de los técnicos de
la marca.

La figura mide 31x11 cm.





Figura 79. Axia. Figuras de Pilar Casades en un catálogo de la marca.

El mismo Ordaz Montesinos, pese a sus reticencias, esculpió para Axia una curiosa colección de figuras abstractas que, seguramente para su sorpresa, tuvieron buena aceptación.



Figura 80. Axia. Figuras de Ordaz Montesinos.

La integración del metacrilato con la porcelana también fue una innovación de la época, los años 80 del siglo XX. Daba un aspecto “moderno” a la estética de una materia, la porcelana artística, a la que el efecto de la dominación del “estilo valenciano” de las figuras Lladró de la década anterior ya comenzaba a darle una apariencia kitsch. Muchas marcas importantes se sumaron a esta moda, como Marco Giner, de Alboraya, con cerca de 200 trabajadores, que incluso montó sus propios talleres de pulido del metacrilato. La atmósfera de la fábrica debía estar extraordinariamente limpia porque el polvo del pulido del metacrilato afectaba decisivamente al resultado de la aplicación de los lustres.



Figuras 81,82. Axia, Forma.
Ordaz Montesinos.



Los lustres también se usaron para decorar figuras más clásicas. El éxito de la línea propició que Casades se lanzara a estas aventuras, ciertamente alejadas de sus inicios como un seguidor más del “estilo Lladró”, ya en esta época “estilo valenciano”, que en Lladró ya solo seguía cultivando su segunda marca, Nao



Figura 83. Axia.
Curiosa figura de una mujer china retocándose el pelo frente a un espejo. La particularidad de esta figura es la inusual composición en dos partes separadas.

Figura 84. Axia.
Logotipo de la marca bajo la figura anterior. El espejo no lleva la marca.



UN PUNTO FINAL

En un contexto de profunda crisis en el mundo de la porcelana valenciana, propiciado en parte por la excesiva proliferación de marcas que, a decir de un importante fabricante, “saturaron el mercado” y, también en buena medida por la masiva importación de porcelana china, que inundaba las tiendas de regalos con figuras de bajo precio e incluso los famosos “Todo a Cien” que tan populares se hicieron en los años 80 del siglo XX, “Porcelanas Casades S.A.” se ve obligada a cerrar su producción en el año 1993.

En ese año se produce la disolución de la sociedad de Miguel Casades y Eliseo Martí y diferentes movimientos sindicales que llevan a un intento de constitución de una cooperativa. Al no ver clara la situación, su escultor estrella, José Ordaz Montesinos abandona la empresa y vuelve a sus orígenes en un taller de imaginería religiosa y como escultor freelance en este ámbito.

La influyente Familia Soler, de Valencia, propietaria de una empresa matriz, “Soler Hispania”, muy diversificada y con intereses en la porcelana utilitaria, doméstica y comercial, compra los activos y el contenido de los almacenes y asume el control de la sociedad, situando a Juan Antonio Soler Egea, como responsable. Manteniendo el mismo domicilio en la Carretera de Valencia, km. 12,400, de Ribarroja, se cambia su denominación por “Creaciones Casades S.A.”, cuya fecha de constitución es el 16 de mayo de 1993.

Esta situación es la que complica el análisis de la duplicidad de marcas y su prioridad. Aunque tendemos a pensar que la marca del animal es anterior a la del escudo, y ambas aparecen, en latón, pegadas a bases de madera de diferentes figuras, los Soler remarcaron las figuras de los almacenes a su voluntad. Aparecen incluso figuras con las dos marcas, el escudo y el animal, una en la base de madera y otra en un pequeño díptico de papel, con una leyenda en castellano e inglés, muy al uso en la época. Los testimonios de los protagonistas directos y los de otros conocedores del mercado en ese momento no son coincidentes.

El último hito de Porcelanas Casades es su anuncio de disolución, en BORME, el Boletín Oficial del Registro Mercantil de Valencia, en febrero de 1996. Su sucesora, Creaciones Casades S.A., está también ubicada en la misma dirección. El último acto administrativo de Creaciones Casades S.A., de extinción de la sociedad, es de 16 de abril de 2013. Pero para nosotros la historia de Creaciones Casades es ya la de otra empresa diferente al objeto del presente estudio.

Creaciones Casades elaboró con este nombre sus propios catálogos, en los que aparecen figuras presentes en catálogos anteriores de Porcelanas Casades, con diferentes decoraciones. Todavía, en enero de 2026, es objeto de nuestra inacabada investigación el número y apariencia de las figuras que pudieron hacerse bajo los Soler y los artistas y técnicos que colaboraron.

La sociedad “Soler Hispania”, sin embargo, era más una empresa paraguas de diferentes marcas externas que una creadora de contenidos. Aún hoy, alejada de la porcelana artística, continúa siendo un conglomerado de marcas de porcelana de mesa, utilitaria, doméstica e industrial.

BIBLIOGRAFÍA

Andrés Soriano, Quique.

Jose Ordaz Montesinos. Una vida llena de vida.

Disponible en:

<https://www.centred-estudislocalsdeburjassot.es/mem%C3%B2ries-de-burjassot/> *

* Enlace roto en octubre de 2025. Archivo pdf disponible a efectos de investigación.

Ten Ros, Antonio (Abril, 2023)

100 pesetas. La historia de la porcelana valenciana d después de la guerra.

Disponible en:

<https://www.uv.es/ten/porcellana/>

Ten Ros, Antonio (Marzo, 2024)

Porcelanas REX, un paradigma de las fábricas de porcelana valencianas de los años finales del siglo XX.

Disponible en:

<https://www.uv.es/ten/re/>

Ten Ros, Antonio (Junio, 2024)

El escultor Ramón Inglés Capella y su obra en porcelana

Disponible en:

<http://www.uv.es/ten/ri>

Ten Ros, Antonio (Enero 2025)

Fulgencio García, Porcelanas T'ANG y los orígenes del “estilo Lladró” en la porcelana valenciana.

Disponible en:

<https://www.uv.es/ten/EV/>

Ten Ros, Antonio (2ª edición, abril, 2025).

Porcelana en Alboraya. Porcelana Artística Levantina S.L.

Disponible en:

<https://www.uv.es/ten/PAL>

Ten Ros, Antonio (Octubre, 2024, Ed. rev. Julio, 2025)

La porcelana de Alboraya. Marco Giner.

Disponible en:

<https://www.uv.es/ten/MG>

© Copyright de fotos y texto: [Antonio Ten Ros](#), con diversas aportaciones privadas editadas por él mismo. Todos los derechos reservados.

[Ten Ros, Antonio](#) (Enero, 2026)
Porcelana en Ribarroja. Casades y Axia
Disponible en:
<https://www.uv.es/ten/pc>
